

OBJETO DE TRANSICIÓN |||| Ayuda a superar problemas

Algo más que un juguete favorito

■ MUCHAS VECES LOS NIÑOS SE AFERRAN A UN OBJETO –UN JUGUETE O UNA MANTITA– QUE LES AYUDA A CALMARSE EN LOS MOMENTOS DE ANGUSTIA O A DORMIR SI ESTÁN CANSADOS. ¿ES SANA ESTA DEPENDENCIA?

Todos recordamos a Linus, uno de los personajes de “Snoopy”, quien nunca se separaba de su mantita porque le proporcionaba estabilidad emocional, le ayudaba a dormir cuando estaba cansado o a consolarse de una pena. Así como Linus, en la vida real, muchos niños se aferran a una mantita o a un juguete que cumple esta misma función. A este tipo de objetos se les llama de transición o de consuelo, y a veces los padres los miran con recelo, porque perciben una dependencia muy marcada de parte de sus hijos. ¿Pero existe verdaderamente una razón para preocuparse?

Según la psicóloga y psicoterapeuta Carmen Bravo de Rueda, de la clínica Ricardo Palma, “estos objetos ayudan a los niños a pasar de la etapa de dependencia a una de independencia. Es normal dentro



MARITZA NORIEGA

CALMA. Al aumentar su seguridad y sus relaciones sociales, dejarán el objeto de consuelo.

de su proceso de desarrollo y no hay razón para forzarlos a dejarlo. Ellos mismos lo harán poco a poco, conforme aumenten su seguridad y sus vínculos con

más personas. El manejo del lenguaje ayudará también, ya que expresará mejor sus necesidades emocionales. Si persiste más allá de la entrada al colegio,

sería bueno analizar las razones de la inseguridad”.

SON ÚTILES

En muchos nidos se reconoce la utilidad de estos

IMPOPULAR CHUPÓN

La mayoría de veces el objeto de transición es el chupón. Y no habría ningún problema en esto, si no fuera porque su uso frecuente genera problemas dentales. Por este motivo la Asociación Americana de Pediatría recomienda mantener el chupón en los niños que lo necesitan, pero solo como una ayuda al momento de dormir. Fuera de eso, procure distraer al pequeño con otra cosa.

jeto de consuelo recuerda la seguridad de su hogar y sus personas queridas.

El problema a veces es que el objeto de transición se pierde y puede ser que el niño llore y le cueste demasiado dormirse sin este. Para evitar estos casos, Claudia Schiappa Pietra, directora del nido Alma Máter, recomienda tener dos objetos de transición iguales para que cuando uno se pierda o haya que lavarlos no tengamos problemas. Y también asegura que no hay nada que temer con relación a estos. “Si bien se convierten en objetos insustituibles, paulatinamente el niño se interesará por otros juguetes y perderá el interés por el objeto de transición. No aconsejaría quitárselo al niño en forma abrupta”, agrega.

De modo que no hay motivo para alarmarse, sino todo lo contrario. El objeto de transición ayuda mucho a los pequeños. ●

objetos y es común ver que los chicos entran con un juguetito, porque les ayuda a manejar la angustia que implica la separación de su casa. En estos casos, el ob-

ADULTOS MAYORES |||| ¿Hasta cuándo manejar?

Canas tras el volante

Sabemos que conducir un vehículo da independencia, pero, a medida que pasan los años, hacerlo representa mayores riesgos, no solo para el conductor, sino también para quienes lo rodean.

¿Hay una edad límite para manejar? El geriatra Severino Crispín, de la clínica San Juan Bautista, dice que la respuesta depende de varios factores, pues el envejecimiento y

el déficit sensorial no se presentan igual en todas las personas ni al mismo tiempo. Sin embargo, se conoce que a partir de los 60 años los problemas de visión son más frecuentes y es más difícil acostumbrarse a los cambios de iluminación.

El geriatra recomienda prestar especial atención a aquellas personas que sufren de hipertensión o diabetes porque, de no ser

controladas, pueden tener problemas en la visión o en la respuesta motora que afectarían su desempeño frente al volante.

¿LO HAGO BIEN?

Hágase estas preguntas, sugeridas por el Instituto Nacional del Envejecimiento, de Estados Unidos:

- ¿Le tocan la bocina con mayor frecuencia?
- ¿Ha estado en algún accidente, aunque sea leve?



JAIME REY DE CASTRO

¿CONFIADO? Evalúe sus reflejos al conducir.

■ ¿Sus familiares o su médico de cabecera le han dicho que les preocupa que maneje?

■ ¿Se desorienta al conducir, aunque vaya por rutas conocidas?

■ ¿Se aparecen otros autos o peatones de la nada?

■ ¿Maneja menos que antes porque siente menos confianza en sus reflejos?

Si contestó sí a cualquiera de las preguntas, cuestionese si aún es un conductor seguro y consulte a su médico. ●